

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administracion del periódico, calle de Arco-agüero núm. 18.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

¿DEBEN ABANDONARSE LOS CULTIVOS A LAS SOLAS FUERZAS DE LA NATURALEZA, EN VISTA DE LAS LARGAS Y REPETIDAS SEQUÍAS, Ó COMBATIRSE ESTAS SALVANDO LA INDUSTRIA AGRÍCOLA?

(Conclusion.)

Supongamos ahora que una hectárea de trigo evapore igual cantidad de agua que otra de lúpulo, y que con ella tenga bastante para subsistir cómodamente el cereal, lo que no admite duda, pues no tiene necesidad de mas para sus funciones fisiológicas; de ahí el que si podemos proporcionar al suelo esa cantidad de agua diariamente, el trigo crecerá dando ópinos frutos, en cuanto dependa de esta sola circunstancia su desarrollo. Pero si no la dan las lluvias, cada año mas escasas, ¿es posible procurársela por otros medios, sin el riego por supuesto, que de él no disponen la mayoría de los dueños de fincas?

Vémoslo.

El aire atmosférico contiene enormes masas de vapor acuoso; la tierra, segun su composicion, absorbe de él mucha agua, como lo ha demostrado Schübler en una serie de experimentos y por ellos sabemos que el humus la toma en 12 horas en la cantidad de 9.70 por 100 de su peso, la arcilla en la de 4.20 por 100, el calcáreo en polvo fino en la de 5.13 por 100, y como estas sustancias son componentes de las tierras de labor, la superficie arable del suelo absorbe, por su poder higrométrico, el vapor acuoso de la atmósfera, que convertido en liquido en el centro de la tierra sirve á las necesidades de la vegetacion. Por lo demás la imbibicion de la tierra por el agua, la retencion de esta ó la dificultad en desecarse, á pesar de aires tibios y el sol ardiente de nuestras regiones en determinadas épocas del año, la constituyen en repostorio del precioso licor, ya durante las lluvias, ya durante los rotos en las tranquilas mañanas en que se siente solo el aliento de los rios ó las auras de los lejanos bosques.

Pero bastarán estas solas propiedades físicas de las tierras á mantener lonzana la vegetacion si pasan meses tras meses sin llover?

Aquellas que poseen dichas propiedades en alto grado, si contamos como debemos contar con alguna lluvia durante el otoño ó invierno, sí. Y lo de-

muestran los suelos, abundantes en desechos orgánicos, que la naturaleza ha colocado en cada localida como modelo imitable por quien de la labranza se ocupa, que sin lluvia ó con escasez de ella, presentan frondosas plantas que á voz en grito dicen: imitadme, imitad las condiciones de este suelo, si queréis que os dé pingües cosechas, si no regulares, en esos años en que la naturaleza parece luchar para destruir las obras del hombre, si ellas, en particular, no calcan sobre los principios que la ciencia establece.

Pero si todos los suelos no cuentan iguales condiciones, y aun sería muy costoso su mejoramiento que resistieran las largas y frecuentes sequías, no obsta te pueden colocarse en estado de desafiarlas por mas largo tiempo que ahora, y ello resulta de los experimentos de Schübler, que para medir el poder absorbente de las sustancias que componen las tierras de labor las extendió y dividió mucho. De modo que si damos á los suelos labores profundas para aumentar la masa absorbente y labores repetidas de division para aumentar la potencia absorbente, tendremos en ellos mismos un poder creador de agua, cuando los años en que parecen invertidas las leyes que entonan nuestros climas, la alejan de los selientos campos.

Una labor de 25 centímetros de profundidad, pulverizada la tierra, absorberá mas cantidad de agua atmosférica y retendrá mas de ella que otra labor de doble profundidad sin division subsiguientes.

Por lo tanto, con labores profundas y con labores repetidas encaminadas á pulverizar el terron, puede proporcionarse agua á las plantas, aun cuando el tiempo la escasea ó la niega, y continuar la industria agrícola impávida su camino en cuanto se refiera al primer grupo en que he dividido las plantas del cultivo, que si hoy resistimos con solos estos trabajos, mañana podremos asegurarla acarreado á los campos aquellas sustancias que mas contribuyan al fin que nos ocupa, ya sean las que nos ha dado á conocer la ciencia, ya las que puede mas tarde darnos á conocer.

¿Cabén iguales demostraciones con respecto á las plantas de verano, cuya naturaleza necesita para sus manifestaciones el caldeado suelo de los climas meridionales?

Si descartamos las tierras de promision, aquellas que imbibidas por el

agua una sola vez al año, y cuyos materiales componentes son ricos aluviones de rio abundantísimo en desechos orgánicos, tales como las fértiles vertientes del Nilo, en Egipto, y las tan fértiles de los modestísimos rios que surcan nuestra comarca, en cuyas tierras el maíz y demás estivales dan pingües cosechas á pesar del sol ardiente y del soplo caldeado que las agita; si descartamos, repito, estas tierras, de fijo los cálculos anteriores no servirán, en absoluto, para aplicados en el cultivo de veraniegas, en tanto que el agua permanezca vaporosa en el aire y no caiga en forma de lluvia en los agostados campos.

La razon es clara: cuanto mas dilatado sea el aire atmosférico, menos agua ó vapor de agua contiene en igual espacio; luego en igual superficie de tierra ha de haber menos vapor acuoso que absorber en el mismo tiempo. Se sabe además que las plantas de verano necesitan mucha mas agua para su desarrollo que las de invierno, en razon á que con menos tiempo han de acumular en su interior tantos ó mas materiales que estas, y ellos no pueden ser transportados sino á beneficio del agua que los disuelve; por lo que si hay mas necesidades y menos recursos, la industria agrícola en este punto tendrá que abandonar sus cultivos, en tanto que no varien las presentes condiciones climatológicas.

No obstante, la naturaleza nos ofrece otros medios con que suplir la malignidad del clima, y consisten en aprovechar, con mas diligencia y cuidado, las aguas ya corrientes, ya muertas, que haya en todas partes.

No me detendré en el modo de aplicar dichos medios, que son por demás sabidos, ni tampoco en excitar el celo de los agricultores en abrir pozos y aprovechar corrientes, porque los mejores excitadores son los años secos, capaces de mover al mas apático, á la vista de sus producciones vaporizándose, digámoslo así, á los rayos de un sol quemante.

¿Y los árboles? ¿Pastarán labores profundas y repetidas encaminadas á aumentar la masa y potencia higrométrica de las tierras para que el cultivo sea provechoso? ¿Tendremos que relegar á las especies silvestres los mas preciados adornos de nuestros campos? El olivo, la joya mas galana del cultivo agrícola en varios puntos y la vid que resistelos mas rudos golpes que le asalta el tiempo seco, ¿deben permanecer

infructíferos y morir en flor sus tiernos brotes? Oh! no. Si el tiempo es seco, hagamos como en los campos, demos á los olivares y viñedos labores profundas y repetidas, ó repetidas solamente, cuando haya temor de romper las raíces al darlas profundas; aumentemos el poder absorbente de los suelos en que arraigan, con arenas en los compactos, y en todos con tierras abundantes en desechos orgánicos y mucha materia vegetal, que convertida mañana en humus, doble su facultad de absorber y retener el agua, ya que el humus es el que posee en mayor grado estas propiedades, segun lo demuestra el citado Schübler, como tambien lo prueban aquellas tierras que la naturaleza ha formado y forma con preponderancia de dicho cuerpo. Además de que, en los puntos donde las aguas no son muy profundas, el agua de pozos podría combatir las sequías, particularmente en los olivares, cuyo riego es poco costoso mientras se tenga agua á mano, aun cuando se haya de distribuir con cubos ó portaleras á cada un pié de olivo.

Con solo estas sencillas operaciones que practican ya los agricultores entendidos, hasta donde se lo permiten las condiciones de las tierras que cultivan, si no logramos producir tanto como si el tiempo corriera en armonía con las necesidades de los cultivos, sostendremos honrosamente la lucha con un clima avieso, y salvaremos, en consecuencia, la industria agrícola, probando una vez mas que el arte, obrando en conformidad á la ciencia, vale tanto como el arte aplicado en las mejores condiciones naturales, y que lejos de ellas contempla la rutina desesperada é impotente la pérdida sucesiva de todas las producciones del campo.

José Vergés.

HISTORIA DEL PAN.

El uso del pan y su fabricacion nacieron en el Asia, en los tiempos mas remotos. Su composicion fué en un principio muy sencilla; el agua y el harina bastaban para este objeto; pues se mezclaba, se amasaba, y se cocía á cada comida.

El fogon del hogar servía para operar la coccion; se ponía encima un trozo de masa aplastada, se la cubria con cenizas y no se quitaban hasta que estuviese cocido.

De este modo, dice la Escritura, preparó Sarah el pan para la comida de los tres ángeles que recibió Abra-

ham bajo la figura de peregrinos. hallándose esta manera de cocer el pan en muchos otros puntos del mismo sagrado libro. Se servían también de una red que ponían sobre las ascuas, y de una sartén que se colocaba sobre el fuego y en la cual se echaba la pasta.

Se inventaron después los hornillos portátiles, que fueron en un principio de ladrillo ó de tierra, y después de hierro y de bronce.

Los hebreos le llamaban *tannur*, y se servían de ellos con preferencia á los demás medios inventados para cocer pan. Dos cuerpos tan pesados como el agua y el harina groseramente molida, daban un pan ordinario y de difícil digestión.

No se tardó en remediar este inconveniente por medio de la adición de una sustancia ácida capaz de disgregar y de dividir las partes que componen el pan, esponjándole y dejando huecos, que le hacen mas ligero.

Los hebreos designaban con el nombre de *ceor* la sustancia que destinaban á este uso. Se ignora su composición; pero se supone que era un pedacito de pasta dejada de una vez para otra, á fin de que se agriase ó acidulase, y después se la mezclaba con toda la masa de la pasta, con el objeto de que fermentase.

El pan, este alimento tan sencillo y tan común, fué en un principio tan estimado, que los antiguos le llamaban *lechem*, dando á entender, por la energía de esta palabra, que encierra la significación de todos los alimentos.

Los primeros panes no tenían la forma redonda que se les suele dar en el día, sino planos y en forma de galletas.

En lugar de partirlos con cuchillo, los dividían ó rompían en trozos con la mano; de aquí vienen las expresiones tantas veces repetidas en la Escritura: «Rompe el pan, la fracción del pan.»

La invención de convertir el trigo en harina y en pan se trasmitió brevemente desde los pueblos orientales á las naciones vecinas. Primero pasó á Beocia y á otras provincias de Grecia, y después á Italia y otras partes de Europa.

Se ignora el tiempo en que los romanos empezaron á hacer uso del pan; pero es evidente que se servían de esta sustancia antes que Roma fuese asaltada por los galos, el año 365 de su fundación y del sitio del Capitolio, en los cuales arrojaron sobre la cabeza de los sitiadores gran cantidad de pan para hacerles creer que estaba la plaza bastante provista de víveres, y que no se verían tan pronto reducidos á rendirse por hambre.

De Italia se extendió el uso del pan por toda Europa. Plinio hace mención del pan que se elaboraba en las Galias y en España, y de la ventaja que resultaba añadiendo un poco de levadura con objeto de hacerle mas ligero.

Importado de Grecia el uso del pan, su cocción permaneció por largo tiempo entregada á procedimientos conocidos de los primeros consumidores, pues hasta el reinado de Tarquino el Soberbio no empezaron los romanos á construir hornos fijos y sólidos, parecidos á los que existen en la actualidad.

En un principio se edificaron en los mismos sitios en donde se molía el grano; pero mas tarde se permitía á los vecinos que tuviesen en su casa un horno, conformándose, desde luego, con las leyes y reglamentos relativos á la seguridad pública.

El derecho de posesión de un horno estuvo reservado por mucho tiempo á los nobles; pero Carlo-Magno hizo general este derecho el año 849.

En los tiempos antiguos se cocía el pan, como ya hemos dicho mas arriba, sobre el fogón del hogar ó sobre un piso liso de tierra ó de hierro calentado y cubierto con una cúpula. El pan estaba aun sin levadura, y era pesado é insípido, por cuya razón se le daba poco espesor, á fin de que se cociese

mejor y fuese menos indigesto. No se le cortaba, se le cascaba.

Habia sobre todo una clase de pan, que se empleaba á guisa de plato de fuente para trinchar y partir ciertos alimentos. Así humedecido por la salsa y el jugo de las carnes, se comía como si fuese una empanada. Estos panes se hallaban en uso en las mesas de los ricos y aun en las de los soberanos.

Los reyes de algunas naciones han conservado por mucho tiempo este recuerdo. El día de su consagración se hacia gran cantidad de bizcocho ó pan dos veces cocido, y se ofrecía á los convidados en la misma forma que se distribuía á los pobres.

En la consagración del rey Luis XII de Francia se sirvieron 1294 docenas de estos panes. Esta misma ceremonia se observó en la consagración de Carlos IX, y aun en la de Carlos X, en las cuales trató de resucitar muchas costumbres antiguas, que ya estaban olvidadas.

Ha habido tal cambio en la temperatura, que parece nos encontramos en pleno otoño.

Está visto: todo es raro y anormal en el año de de gracia de 1868.

Por mas que sea un suceso conocido de la mayoría de nuestros lectores, consignamos aquí con gran sentimiento la muerte del eminente artista D. Julian Romea.

El teatro español está pues, de luto; y ¡quién sabe si por mucho tiempo!

En Medina de las Torres ha habido segun parece, una especie de función taurina, lidiándose ó corriéndose por las calles una vaca.

Aunque hubo algunos incidentes propios de esta clase de diversiones, no se tuvieron que lamentar desgracias personales.

Ha sido menor que el de otros años, el número de nuestros vecinos los portugueses que nos han visitado en el actual, con motivo de las corridas de toros.

Como los días en que estas se verificaron eran festivos, el comercio no pudo obtener los beneficios que suele reportar esa clase de las visitas de los extranjeros.

Los estancos son los que han hecho ventas de consideración.

Se encuentran en esta capital algunos señores diputados provinciales.

También ha llegado á la misma el que lo es á cortés D. Cipriano Piñero.

Muchos individuos de las provincias castellanas, han marchado á diferentes puntos de la península, con objeto de procurar trabajo.

Triste es ciertamente que los habitantes de aquellas provincias, en otro tiempo tan florecientes, hayan tenido que abandonarlas por haberse perdido la cosecha.

El día 16 ingresó en el hospital un hombre gravemente herido.

El Juzgado instruye la correspondiente causa y ya ha puesto á buen recaudo al agresor.

¡Vaya un modo que tienen ciertos hombres de santificar las fiestas!

Ha fallecido en Fernando Poo, víctima de la fiebre, nuestro querido amigo el aventajado joven D. Emilio Alvarez Peralta, 2.º Ayudante-médico de Sanidad de la Armada, natural de Zafra y que supo distinguirse, tanto por su aplicación al estudio y esclarecido talento, como por las simpatías que inspiraba á cuantos tuvimos el gusto de tratarle. Sentimos con toda el alma tan dolorosa pérdida, que ha cortado en flor las esperanzas que nuestra provincia concibiera sobre uno de sus mas ilustrados hijos.

Leemos en nuestro apreciable colega *El Figaro*:

Ya han parecido los restos mortales del Sr. Berrio Ochoa, segun ha participado á un periódico de Bilbao un religioso dominico residente en aquella capital.

Ustedes no sabrán quién fué este señor Berrio Ochoa, dueño de los restos mortales que ahora han parecido. Pues tampoco yo.

Pero si puedo asegurar á ustedes que con menos asunto que el que estos restos mortales han dado, hace Escrich una novela ó cosa así.

Estos restos mortales han viajado por mar, han sido arrojados á él, de él han sido extraídos, después han tenido sepultura en lugar oculto y seguro, y ahora van á volver á viajar por la onda procelosa, y, ¡quién sabe si comenzarán de nuevo las peripecias pasadas, *le roman d'un bon homme mort?*

Los contratistas de las obras del colegio de internos, agregado al instituto de esta capital, las han dado por terminadas.

El colegio de internos, lo decimos con orgullo, es un edificio magnífico que honra á la provincia.

Seríamos, pues, injustos, si no enviáramos nuestros plácemes á los señores diputados provinciales que han votado las cantidades necesarias para la construcción de aquel, y á cuantas personas han contribuido á llevar á feliz término este asunto, sin olvidar al director del instituto D. Valeriano Ordoñez de Adrian.

De una revista que del mercado de Sevilla ha publicado *La Reforma agrícola*, periódico de dicha capital, tomamos los siguientes párrafos en que se hacen afirmaciones que están en armonía con lo que sobre materia de cereales hemos dicho nosotros.

«Fijos en nuestro constante propósito de advertir á nuestros abonados las probabilidades que á beneficio de estudios prácticos y datos que adquirimos continuamente, podemos comprender sobre el porvenir de los negocios de cereales, cumple á nuestra última revista dejar consignada con mas solemnidad la opinion que hace algunos días venimos sosteniendo.

De advertir es lo delicado que ha sido siempre ocuparse con alguna confianza sobre un porvenir siempre oscuro: pero pocas veces queda burlado el cálculo fundado en materias que pueden resolverse por números, salvo las eventualidades de trastornos económicos que están fuera de esta órbita.

Nos referimos á la estimación que se dá al trigo, cuando tiene en la actualidad un precio mas alto que ningun año en que la cosecha haya sido igual á las dos terceras partes de la presente; y á la resistencia de vender que se ob-

serva, estando abiertos los puertos á la introducción del trigo extranjero.

En la Alhóndiga se observa mas en calma el movimiento y precios, vendiéndose el trigo tremés de 54 á 58, el del pais semental de 62 á 70 y el de Extremadura de 65 á 72.

Los mismos precios son los de las operaciones fuera del mercado y la misma calma.

Las harinas en corta cantidad, se detallan de 22 1/2 á 23 rs. arroba de 2.º y de 26 1/2 á 28 rs. de 1.º, precios encalmados hace tiempo.

La cebada tiene ya menos demanda y su precio continúa todavía de 32 á 32 y 1/2 rs. fanega á depósito, clase buena.

Los garbanzos, en su generalidad pequeños, se venden de 80 á 110 rs. fanega, así los del pais como los que se traen de Extremadura, donde abundan este año. — Los gordos y tiernos obtienen de 130 á 160 rs., tanto en los puntos como en los almacenes »

A lo que dice *La Reforma agrícola* agregaremos que el día 16 se vendieron en la Alhóndiga de Sevilla 152 fanegas de trigo desde 63 á 70 rs. fanega, quedando una existencia de 863.

Segun dice un periódico de la Córdoba, la cuestión política, militar y financiera de Servia, es digna de ser envidiada por todas las potencias de Europa. Servia puede disponer en la actualidad de un ejército de 100,000 hombres, adiestrados en el manejo de las armas, soldados que están hoy en sus casas y que no le cuestan un cuarto. Además carece de deuda y posee, por el contrario, en el tesoro público treinta millones de duros, procedentes de economías realizadas por el Estado.

Dice *El Clarin*.

«En la recandación obtenida por todas las contribuciones en el mes de Junio último, se nota una baja de mas de tres millones de reales, comparada con la de igual mes del año anterior.

Así se lee en la *Correspondencia*.

Se ha prorogado hasta el 31 de Julio de 1869 el plazo para la importación de cereales, libre de derechos.

Variedades.

ALFOMBRA, ESTERA Y LADRILLO.

INTRODUCCION.

El mundo es una escalera de tres peldaños, estando acumulada la mayor parte de la humanidad en el primero, con ansia creciente de subir al último; el que nace en el segundo quiere subir al primero; el que nace en el tercero, quiere por lo pronto subir al segundo, para ver si desde allí puede saltar al de arriba.

Por eso la humanidad está siempre mirando al cielo, y los que están mas elevados son el blanco de aquellas miradas.

Pero ninguno quiere mirar abajo, sin duda por temor de sufrir un mareo y verse obligado á descender, lo cual á nadie le acomoda.

Y la humanidad vive en continua lucha, odiando los que están abajo á los que están arriba, envidiosos del puesto elevado que ocupan, y odiando los que están arriba á los que están a-

bajo, temerosos de que les quiten su puesto.

Por eso la humanidad se defiende; por eso cada cual saca los defectos del prójimo a plaza, siendo estos defectos causa de la lucha, y esta lucha causa del egoísmo.

Así vive y así muere; pero al cruzar las puertas de la eternidad, se encuentra la verdad, y allí Dios coloca con su omnipotente mano al mejor en lo mas alto; al peor en el último puesto.

Allí es donde se encuentra la verdadera igualdad, desiguando las posiciones de los hombres desiguales entre sí.

La vara de la justicia divina lo nivela todo, desnivelando aquello que debe desnivelarse.

LA ALFOMBRA.

La posición desahogada en sociedad es indudable que dá alguna felicidad; pero ella no pasa de ser la felicidad material, la que proporciona las comodidades de la vida, la que dá un puñado de oro para que el hombre pueda ir en carruaje en vez de ir á pié.

Y la apariencia de felicidad guarnece las casas de los poderosos para que el público envidie al dorado fantasma que no toca, y que tal vez si lo tocara lo arrojaría entristecido, optando por su antiguo estado.

En todas las posiciones hay dolores; el poderoso, el que derrama diariamente una fortuna sin mas objeto que satisfacer un capricho, tal vez sea mas desgraciado que el último de sus sirvientes.

Pero el público no lo vé; á sus afanosos ojos solo llega el brillo del oro, y cree estúpidamente que detrás del oro solo puede existir la felicidad.

Y el que se encuentra en la mayor altura, desprecia la mayor parte de las veces lo que tiene; unas veces porque le parece poco, otras porque no acaba de satisfacer su alma y muchas por ese natural hastío del que todo le sobra.

Los azares de la vida del poderoso son infinitos; están en constante lucha con las personas de su igual; se desdén de tenderle la mano al que está por bajo, y es esclavo de ese constante anhelo que nadie satisface. de esa sed ardiente que se llama deseo, imposible de apagar, puesto que al realizarlo ha puesto todo el encanto que antes tenía.

Y son sus dolores mas continuos, puesto que basta á entristecerlos una pequeña mancha en el frac, un agasajo menos tributado en público ó una torpeza cometida entre sus admiradores.

Porque el que vive en elevada posición, necesita el incienso de los que lo rodean como el alimento, y á la sola idea de que pueda perder un átomo de su altura, su corazón se subleva con toda la soberbia del que está acostumbrado á dominar.

Y quiere ser grande en todo; en los trenes que admira la multitud, en el talento que le suponen los que tal vez no lo conocen, en los festines que dá y hasta en sus vicios.

Porque su soberbia es el primer elemento de su vida; sin ella se conceptuaria chico, y desprenderse del pedestal que eleva, sería un martirio que jamás se prestaría á sufrir.

Acostumbrado á mecerse entre sábanas de batista, le molesta la mas pequeña rozadura, sin acordarse del que sufre el hambre, del que le falta el necesario abrigo.

¡Pobre mortal! cuando llega su última hora, se encuentra con que es tan pequeño como los demás; vé que ha perdido un tiempo inútil, pudiendo haber prescindido de la soberbia, tendiendo la mano á sus hermanos á quienes ha despreciado, teniendo el placer de hacer el bien.

Pero la sociedad es así: cuando abre

los ojos á la luz de la verdad, casi siempre es tarde.

(Se continuará.)

LETRILLAS.

(DE D. LUIS GÓNGORA.)

Milagros de corte son.

Que tenga el engaño asiento cerca de alguna grandeza y que pueda la riqueza dar á un necio entendimiento, que perezca el buen talento, si á decir verdad aspira, y que tenga la mentira título de adulacion,

milagros de corte son.

Que don Milano afeitado ageno linage infame, y que Mendoza se llame por lo que tiene de Hurtado, que diga ser mas soldado que en su tiempo el de Pescara, y que se llame Guevara, el que no es mas que Ladron,

milagros de corte son.

Que el soldado de Pavia cuente y jure hazañas grandes porque tuvo un niño en Flandes, achaques de alferceja; su caudal en la bizarría, y por lo bravo se llama al dormir, leon sin cama y al comer camaleon,

milagros de corte son.

Que la dama escabechada preste al aire prendas rojas, y que engañe con las hojas como parra vendimiada; que la píldora dorada, receta de mano suya, con afeite de aleluya cubra arrugas de pasion,

milagros de corte son.

Que no vean mil mari los cosas que las viera un ciego, y que á las voces de fuego quieran tapar los oidos; que se precien de entendidos y presuman de valientes, y no fueron mas pacientes los asnos de San Anton,

milagros de corte son.

Que estés, amor, tan quebrado y tan cierto de caudal que ya te piden señal como cuerpo endemoniado; que te precies de letrado, aunque los aires penetras y escriban todas sus letras en la estampa de un doblon,

milagros de corte son.

Dá bienes fortuna que no están escritos; cuando pitos flautas, cuando flautas pitos.

¡Cuán diversas sendas se suelen seguir en el repartir las honras y haciendas! A unos da encomiendas, á otros sambenitos,

cuando pitos, etc.

A veces despoja de choza y apero al mayor cabrero, y á quien se antoja la cabra mas coja pare dos cabritos,

cuando pitos, etc.

Porque en una aldea un pobre mancebo hurtó solo un huevo, al sol bambolea, y otro se pasea con cien mil delitos,

cuando pitos flautas, cuando flautas pitos

Gaceticillas.

Corridas de toros.—Las que han tenido lugar en esta capital en los dias 15 y 16, no merecen en verdad que se haga una reseña de ellas.

Han sido medianas, ó algo menos. No ha habido en esas corridas, especialmente en la primera, la animacion propia, peculiar, característica de esta clase de espectáculos, contribuyendo á ello indudablemente el desapacible temporal que reinó en los dos dias.—Bastará decir que el 15, antes de la funcion y durante ella las nubes regalaron algunos chaparroncillos, para que se comprenda que la corrida estuvo algo desanimada.

Los toros que se jugaron el dia 15, si bien mal armados, excepto el último, demostraron su buena sangre; pero sobre estar muy fiacos, eran á nuestro juicio algo nuevos.

Los de la segunda tarde, tenían mas cabeza y mas libras; pero haciendo escepcion de dos que dieron bastante juego, los demás se mostraron muy blandos al castigo, especialmente el quinto, que no llegó á acercarse á los caballos.

La cuadrilla hizo lo que nosotros esperábamos.

Se pusieron bien algunos pares de banderillas.

Se dió alguna estocada buena, pero no escasearon los golletezcos.

Se cometieron algunos abusos, estimadas las cosas bajo el punto de vista del toro fino; abusos de esos que no se permiten los lidiadores estando en el redondel, cuando trabajan delante de un público acostumbrado, en general, á ir á corridas de toros, y en el que abundan por lo tanto los inteligentes, que no están por muchas chafalditas.

De trages, no hablémos.

La concurrencia, sin ser un lleno, bastante numerosa, especialmente en la primera corrida, viéndose muy favorecida la parte del sol, puesto que no lo había. Las localidades que no estaban menos, de público pagano, se entiende, eran los palcos.

Oía: ¿me preguntan ustedes si se pusieron las banderillas de á cuarta? Pues no, señores, no hubo nada de eso; y como Bocanegra parece que no se había comprometido en la escritura á hacer tal hazaña, el reclamo de las banderillitas fué causa de que la autoridad impusiera algunos correctivos al empresario.

Nota.—Se dice por algunos, que este ha perdido en las corridas: nosotros sin afirmar ni desmentir tal version, contaremos á ustedes que en el dia de ayer ha contratado la plaza por cuatro años.

Cosas de la localidad.

Sabemos que está mandado que no se rieguen las macetas en los balcones; pero esa orden no se cumple por todos los ciudadanos ó ciudadanas.

Una prueba de esto es la que la otra noche al pasar por junto á una de las primeras casas de la calle del Granada, nos mojaron la chistera.

Mucho ojo, municipales.

La fuente de Caballeros, que es una de las poquitas con que cuenta Badajoz, está bastante sucia, especialmente el patiecillo que la sirve de entrada.

Damos noticia de esto al Alcalde-corregidor, por si le parece bien que se limpie esa fuente.

Tambien reclama igual medida la de Rivillas, cuya agua beben muchos vecinos de las calles inmediatas á la puerta de Trinidad.

Todo aseo es poco tratándose de las aguas.

En muchas poblaciones, la música de el Hospicio, va á tocar á los paseos públicos, en los dias festivos.

En Badajoz pudiera ir tambien; pero no lo hace.

Celebráramos que sucediese otra cosa, pues así, y teniendo dos músicas, estaríamos mas entretenidos, pudiendo juzgar de paso los adelantos de los jóvenes que componen la banda del Hospicio.

En casi todas las poblaciones importantes, sobretodo si sus calles son estrechas como las de Badajoz, está prohibido á los mozos de los tahoneros, llevar en angarillas el pan que venden.

Y cuidado que las tales angarillas causan bastantes perjuicios.

Si esta indicacion no es suficiente, nos ocuparemos del asunto con mas estension.

Andaluz y cazador.—Hablándose entre varios cazadores, de tiros raros y de heridas poco comunes, un andaluz que era del oficio les dijo:

—Nadie ha hecho en este punto lo que yo. De un balazo dejé herida á una cierva de la

punta de la oreja derecha y de la pezuña del pié izquierdo.

—¡No puede ser! ¡no puede ser! exclamaron á la vez los concurrentes. ¿Cómo diablos había de estar esa cierva, para recibir dos heridas tan disparatadas?

Poco á poco, caballeros, repuso tranquilamente: cuando la apunté estaba rascando.

Bien dicho.—Un fraile viajando entró en casa de un pobre cura de aldea y le pidió hospitalidad. El cura le recibió lo mejor posible; pero le hizo servir en vajilla de barro, cucharas de estano y tenedores de hierro, etc. El fraile, que gustaba de comodidades, no se acomodó á aquella sencillez; abrió su maleta, sacó todos los utensilios de plata y los colocó sobre la mesa. El cura, á vista de aquel fausto le dijo:

—Padre, nosotros haríamos un buen religioso entre los dos.

—¿Por qué? le contestó el fraile.

Porque Vd. ha hecho voto de pobreza y yo lo observo.

Almacen de objetos de puro lujo.

Se acaba de abrir en la calle de los Desengaños, número infinito, cuarto casi ochavo, y en él se venden los objetos siguientes:

Plumas de ganso, para escribir majaderías. Hay un gran surtido.

Clarol super-fino, para el que se lo quiera dar.

Pielas de oso, para uso de los enamorados, tontos con pretensiones, políticos pigmeos y demás comicos de kilómetro.

Piquitos de oro, para decir verdades como puños. De este género hay poco surtido.

Puntapiés de última moda, para uso de los necios.

Llaves de la esperiencia, para abrirles los ojos á los cándidos.

Agarraderas de cien ganchos, para atrapar maridos. (Aviso á las niñas.)

Este es un artículo de primera necesidad.

Ruedas de molino, para que comulgue el prójimo.

Padecía continuamente de los nervios una señora, en términos que el marido estaba harto de oír la quejar y de gastar dinero en médico y botica sin resultado ninguno. Un dia que le cogió de mal humor, dijo á la paciente con mucha duizura:—¿Cuando querás Dios, hija mia, que vea tu cuerpo en cája!

Soñé que á los infiernos descendía y la turba infernal me atormentaba, un horrendo Trasgo me mordía; un espantable Grifo me arañaba. Súbito desperté, mas la agonía creció de punto, que á mi lado estaba la mas feroz serpiente verdi-negra... ¿Era el diablo?—¡Peor! ¡¡Era mi suegra!!!

Orquesta española.—En la noche del 15 tuvimos el gusto de asistir, aunque durante poco tiempo, al baile que aquella sociedad dió en el local que ocupa.

Nuestro amigo el Sr. D. Anacleto Mendez, director de la Academia, no pudo concurrir á la fiesta por hallarse algo indispuerto; pero las personas que allí hacian sus veces, tuvieron con nosotros tales deferencias y nos guardaron tantas atenciones, que seríamos muy desagradecidos si, al consignar aquí que el baile estuvo muy animado y que la concurrencia era numerosísima, no hiciésemos público el sentimiento de nuestra gratitud.

Baile.—El que se dió en el Casino el dia 15 estuvo bastante concurrido, á pesar de que la noche estaba fria y lluviosa.

El Liceo de Artesanos es el que no dió señales de vida en esa noche, sin embargo de que no recordamos haya sucedido otro tanto en ninguno de los últimos años.

El angel del hogar.—Hemos recibido el número 30 de esta amena publicacion, cuyo sumario es el siguiente.

«La vida íntima» por la Sra. Sinués de Marco.—«Los dos soles» por D. Rafael Blasco.—«La Asuncion de la Virgen» por el conde de Fabraquer.—«Cantares» por D. José Marco.—«Los amores de Quaterquem» por Lafuente.—«Ecos de la moda» por Pamela.

Con ese número se han repartido tres retratos y un pliego de la «Galería de mujeres célebres.»

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO

Imprenta de Arteaga y compañía

Magdalena 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

CON AUTORIZACION

Y BAJO LA INSPECCION DEL GOBIERNO.

Gran rifa de La Peninsular,

CONSISTENTE EN VEINTE CASAS QUE HAN SIDO TASADAS JUDICIALMENTE EN 11.598.229.75 rs.

40 duros el billete. = 2 duros el vigésimo.

Las 20 casas se adjudicarán por la Direccion de Rentas Estancadas y Loterías al tenedor del billete cuyo número sea igual al que obtenga el primer premio de la lotería moderna, en el sorteo que se ha de celebrar el 17 de octubre del presente año.

Si el billete agraciado estuviese repartido entre varios jugadores se atenderá para la adjudicacion de las fincas, al número de orden de los vigésimos, empezando por el vigésimo cuyo número de orden sea igual al del millar que obtenga el segundo premio de la lotería; de manera que si el segundo premio cae en el cuarto millar, la casa de mas valor se adjudicará al vigésimo de mas valor se adjudicará al vigésimo señalado con el número cuatro, la siguiente al quinto y así sucesivamente.

Única rifa, hasta hoy, en la que por 40 duros, vale el billete, se puede optar á un premio de 11.598.229.75 rs. ó bien por 2 duros al de 1.623.230 reales.

A los que jueguen un mismo número todas las estaciones, se les reservará para esta rifa durante un mes, pasado el cual dispondrá la Direccion de ellos.

Se venden billetes en todas las administraciones de loterías del Reino, en donde se darán prospectos y cuantas aclaraciones deseen los jugadores.

Oficina de La Peninsular, Carrera de San Gerónimo, 53, bajo.

MOVILIARIOS COMPLETOS

de varias clases, precios y gustos = Muebles de arte en ébano, palo santo, roble, nogal y caoba.

Colgaduras y sillerías, novedad en modelos confortables.

Tapicería para templos y teatros. R. Guerrero Caballero Gracia, 23, Madrid. = Boulevard Narvaez 20.

GRAN FÁBRICA DE CONSERVAS

Y ENCURTIDOS.

CONFITERÍA Y TIENDA DE ULTRAMARINOS

DE CARLOS PRAST.

Las Colonias, -Arenal, 8, -Madrid.

En esta casa, la primera que en España ha obtenido premios en diferentes exposiciones por la conservacion de frutas y hortalizas del país, hallarán sus constantes favorecedores un variado y completo surtido de todas clases de frutas y legumbres en conserva; vinos del reino y extranjeros, y todos los demás artículos pertenecientes al ramo de ultramarinos.

ESPECIALIDAD EN DULCES Y CARAMELOS.

Los señores comerciante de provincias que deseen algunos de sus productos pueden dirigirse á la casa, que les facilitará notas de precios y cuantas explicaciones se la pidan, sobre cualquiera de los tres ramos á que con especialidad se dedica.

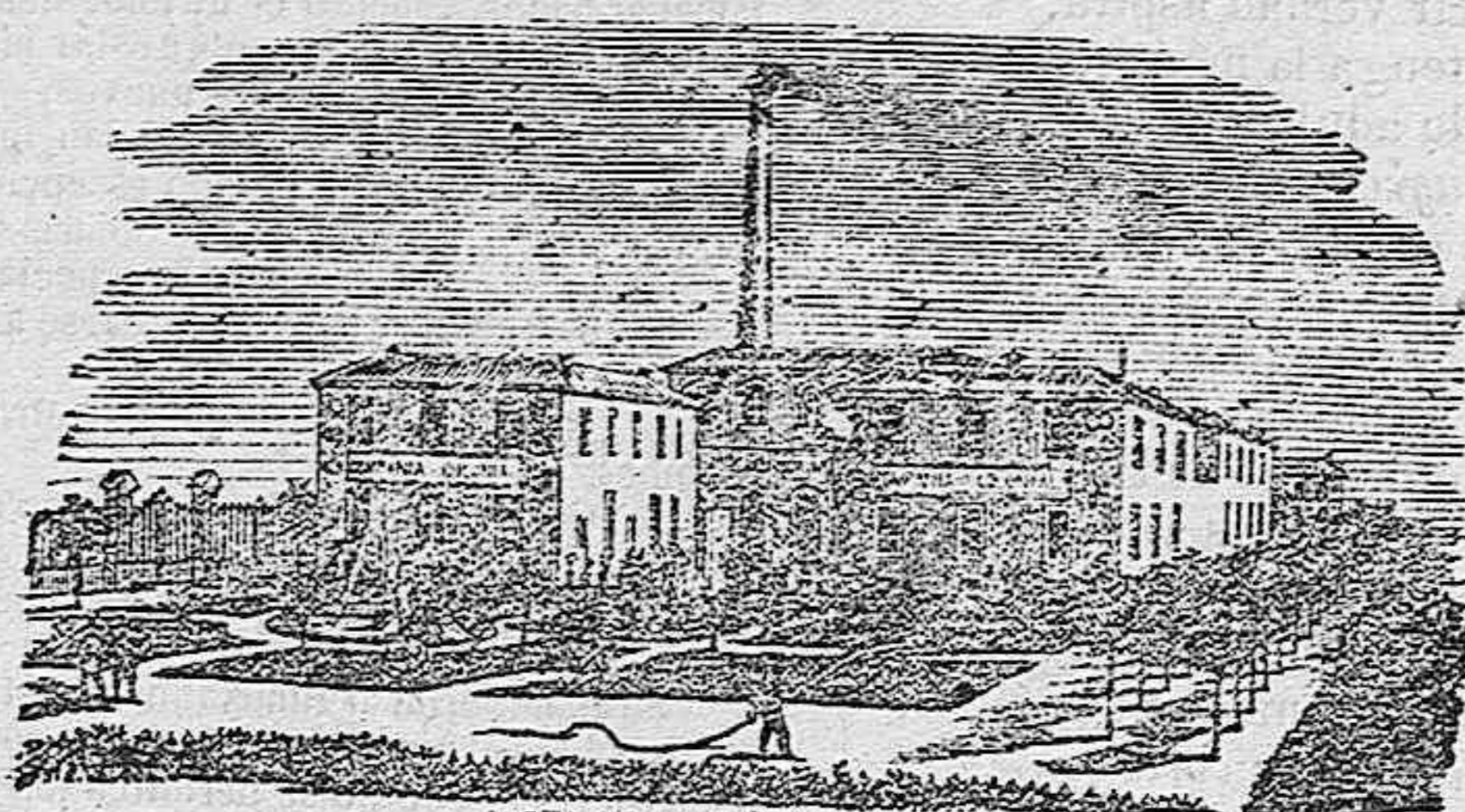
CHOCOLATES.

GRAN MEDALLA DE ORO CONCEDIDA POR SU SANTIDAD PIO IX.

FABRICA MODELO DE LA COMPAÑIA COLONIAL

PROVEEDORA DE SS. MM. Y OTROS SOBERANOS.

PREMIADA CON ONCE MEDALLAS.



VISTA DE LA FABRICA MODELO.

CHOCOLATES.

Abundantísimo surtido, desde 5 rs. hasta 18 rs. libra de 460 gramos.

Sabido es que los productos tan acreditados de esta COMPAÑIA son muy superiores en sus clases, relativamente á sus precios.

La clase titulada ATEMPERANTE conviene mucho para viaje y para los temperamentos delicados. Este exquisito chocolate ofrece la ventaja de poder gastarse crudo, siendo así aun mas agradable al paladar que deshecho.

CAFES TOSTADOS SIN EVAPORACION: Cinco clases, á 6, 8, 9, 10 y 16 rs. libra de 460 gramos.

ALMACEN DE TES, desde 12 hasta 72 rs. la misma libra.

TAPIOCA, SAGU Y ARROW-ROOT: clases selectas, á 8, 6 y 11 reales libra de 460 gramos.



Depósito General y Oficinas, calle Mayor, 18 y 20. SUCURSAL, MONTERA, S. MADRID.

Puntos de venta en Badajoz, son: D. Antonio Alvarez. — D. Manuel Martínez de la Riva. — Sres. Martínez y Compañía.

COMPAÑIA DE SEGUROS MUTUOS.

LA PATERNAL.
Sobre la vida.

LA BETICA.
Contra incendios.

Autorizada por real orden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo, en Sevilla calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno compuesta de socios de reconocido arraigo, y del delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

Situacion de las mismas en 31 de Agosto de 1866.

PATERNAL. = Número de suscritores, 4.417, capital suscrito, 24.924.167 80: Depositado en el Banco, 8.276.000 rs. vellón.

BETICA. — Número de suscritores, 3451: capital responsable 118,487,457 reales con 25 milésimas.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de Extremadura, lo es D. Agustin Hurtado de Mendoza: su oficina está establecida en esta ciudad, calle del Granada, núm. 31, donde estarán de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.

DILIGENCIAS

Á SEVILLA Y SU CARRERA.

Esta Administración que estaba á cargo de D. Dionisio Fernandez, ha sido trasladada al Campo de San Juan, en el despacho de tabacos habanos situado en el mismo local.

Se reciben encargos para todos los pueblos de dicha carrera.

FABRICA DE NAIPES

de Juan Humanes y C.^a sucesora de dicha fabricacion ade D. Raimundo Garcia, calle de la Concepcion Gerónima, 2 Madrid.

Termas de Matheu en Alhama de Aragon.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inalacion. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfanos, incoloras é inodoras: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presion es de 1,0003 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua de baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del «Siglo Médico» núms. 672, 675, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gola, asma, la coqueluche ó tos ferina, obteniendo el impúbero una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene dos metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundos, calificada como las de los baños, de thermo-acidulo carbónico-azoadas, segun el análisis practicado en 1863 por los químicos Sres. Marzo y Bazan, facilitan notablemente la respiracion de los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua, ó mejor dicho rio, en la cascada construida dentro del salon de las inalaciones, produce la pulverizacion natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio mas eficaz para la curacion, ó cuando menos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago, ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermín, á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza. — Por Real orden de 6 de Noviembre último, el uso de estas aguas es libre, y los señores Facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasear en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardín salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los frondosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento, incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varia de 20 á 30 reales diarios por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la Fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

Fábrica de tubos y planchas de plomo en Madrid, de Manuel de Leon: Infantes, 11.